



# “¿CUÁNTO TIEMPO TENDREMOS QUE VIVIR EN ESTA INJUSTICIA?”

LOS CRISTIANOS DE EGIPTO, ATRAPADOS  
ENTRE LOS ATAQUES SECTARIOS Y LA INACCIÓN  
DEL ESTADO

**AMNISTÍA**  
INTERNACIONAL





***¿Por qué los cristianos siempre tenemos que sufrir las consecuencias cada vez que hay un problema?  
¿Qué tenemos que ver con lo que ocurre en El Cairo para que nos castiguen de esta manera?***

Cristiano copto señalando a las ruinas del monasterio de Shahid Amir Tadros Shutbi, saqueado e incendiado dos veces tras la dispersión de las acampadas de partidarios de Morsi en El Cairo por las fuerzas de seguridad el 14 de agosto de 2013

***Izquierda:*** El monasterio de Amir Tadros (Fayún) con las puertas bloqueadas tras un ataque.

***Página opuesta:*** Pintadas en un barrio de cristianos coptos de Fayún: “Mataron a nuestros hermanos”.

**El 14 de agosto de 2013, una oleada sin precedentes de ataques sectarios contra los cristianos coptos recorrió Egipto a raíz de la dispersión violenta de las acampadas de protesta de los partidarios del depuesto presidente Mohamed Morsi en El Cairo. En los ataques resultaron dañados decenas de iglesias y edificios anejos, escuelas y centros de beneficencia, así como negocios y otras propiedades de cristianos coptos.**

En algunos casos, los atacantes incendiaron o arrasaron totalmente las iglesias y otros edificios, rompiendo las cruces de los campanarios y destrozando los santuarios. Monumentos históricos de importancia religiosa y antiguas reliquias fueron pasto de las llamas. Amnistía Internacional documentó la muerte de cuatro personas durante los ataques.

Según afirmó el papa Teodoro II, patriarca de la iglesia copta ortodoxa, la confesión de cristianos coptos más numerosa de Egipto, el 14 de agosto quedaron totalmente destruidas 43 iglesias, y fueron atacadas otras 207 propiedades de cristianos.<sup>1</sup> La organización de activistas Unión de Jóvenes de Maspero documentó la destrucción de 37 iglesias en todo el país, y ataques a otras 23, en algunos casos con daños. Hubo ataques en Alejandría, Assiut, Beni Suef, Fayún, Guiza, la región

metropolitana de El Cairo, Luxor, Menia, Sinaí del Norte, Sohag y Suez.

Amnistía Internacional visitó los lugares donde se produjeron los ataques en Menia, Fayún y la región metropolitana de El Cairo, y habló con testigos, líderes religiosos y autoridades. La organización documentó la muerte de cuatro personas en ataques sectarios los días 14 y 15 de agosto, tres en Menia y una en Izbah al-Nakhl, en la región metropolitana de El Cairo.<sup>2</sup>

En todos los casos documentados por Amnistía Internacional, los ataques tuvieron lugar en el transcurso o después de que fueran disueltas por la fuerza las dos principales acampadas de protesta contra Morsi en la región metropolitana de El Cairo: las de Rabaa al-Adawiya y Nahda.<sup>3</sup> En ocasiones, los ataques se produjeron al paso de las marchas de simpatizantes de Morsi, y en otras fueron obra de muchedumbres airadas de hombres que portaban armas de fuego, barras metálicas y armas blancas.

Según los testigos que hablaron con Amnistía Internacional, la violencia también se caracterizó por el uso de lemas y cantos sectarios e incendiarios, y con frecuencia fue precedida de incitaciones desde las mezquitas y por parte de líderes religiosos. Las pintadas hechas en lugares cercanos a los ataques,

como las paredes de las iglesias y las casas de cristianos coptos, con frases como “Mataron a nuestros hermanos durante la oración”,<sup>4</sup> y: “La religión de Alá es el islam”, mostraban a las claras que la venganza era el móvil de los ataques contra los cristianos coptos, considerados en general partidarios de la destitución del ex presidente Mohamed Morsi.

Amnistía Internacional ha documentado durante decenios los ataques contra los cristianos y otros ataques sectarios, tanto bajo el régimen de Hosni Mubarak como del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas y de Mohamed Morsi.<sup>5</sup> Sin embargo, se ha producido un notable aumento de la tensión sectaria, y el número de ataques, caracterizados por la falta de protección por parte de las fuerzas de seguridad a las vidas, los bienes y los lugares de culto de los cristianos coptos, ha alcanzado un nivel sin precedentes desde que el ministro de Defensa, Abdel Fattah al-Sisi, anunciara el 3 de julio que Mohamed Morsi ya no era presidente de Egipto.<sup>6</sup>

El fenómeno de los ataques sectarios se dejó sentir especialmente en el Alto Egipto y otros bastiones islamistas, donde de vez en cuando afloran explosivamente a la superficie las tensiones sectarias subyacentes, en ocasiones



por los motivos más prosaicos, como peleas entre vecinos. Los últimos ataques sectarios se caracterizaron por un aumento de la intensidad del discurso sectario incendiario adoptado por algunos miembros y simpatizantes de la Hermandad Musulmana, que culpaban a los cristianos coptos del derrocamiento de Mohamed Morsi y los hacían responsables de la represión de sus partidarios.

Por ejemplo, en un discurso pronunciado desde la tribuna de Rabaa al-Adawiya el 24 de julio de 2013 ante una enfervorecida multitud de partidarios de Morsi, el conocido islamista Asem Abdel Maged afirmó que “las iglesias y los comunistas” apoyaban al ministro de Defensa, y culpó a “los *nasara* (término despectivo para nombrar a los cristianos) radicales” de la muerte de musulmanes, advirtiendo: “[...M]iren lo que ocurre [...] cuando se intenta luchar contra los designios de Alá [...] inténtalo, Teodoro [...], inténtalo, Iglesia”. Aunque algunos destacados dirigentes del movimiento desvincularon públicamente a la Hermandad Musulmana de la violencia, las grandes concentraciones de partidarios de Morsi, como las de la tribuna de Rabaa al-Adawiya, ofrecían un foro para alimentar el odio contra los cristianos coptos antes de los ataques.<sup>7</sup>

A pesar de que se preveía una reacción contra los cristianos coptos y que las autoridades garantizaron que disponían de un plan para la dispersión, las fuerzas de seguridad no tomaron las medidas preventivas necesarias para proteger a las comunidades de cristianos coptos y sus lugares de culto. Antes de la dispersión de las acampadas hubo un fuerte despliegue de las fuerzas de seguridad, incluido el ejército, en torno a los edificios de las instituciones oficiales, pero las iglesias quedaron sin protección. Un residente de Menia dijo a Amnistía Internacional que, cuando pidió protección a los teléfonos de emergencia de las fuerzas armadas y a un oficial de los servicios de inteligencia durante los ataques sectarios del 14 de agosto, en ambos casos le dijeron que las fuerzas de seguridad sólo tenían órdenes de proteger “instituciones o intereses vitales”.

De hecho, en varias gobernaciones de Egipto personas que habían sido testigos de la violencia dijeron a Amnistía Internacional que los reducidos efectivos que normalmente custodiaban las iglesias habían sido retirados antes del 14 de agosto, una maniobra difícil de entender considerando que se preveía una reacción violenta. Durante los ataques propiamente dichos, las fuerzas de seguridad no hicieron nada para detenerlos, ni siquiera

los que se prolongaron durante horas o se repitieron en días sucesivos.

En algunos casos fueron atacadas iglesias y a la vez, o inmediatamente después, comisarías cercanas a ellas, como sucedió en Kerdassa, en la región metropolitana de El Cairo y en la gobernación de Menia. Por ejemplo, funcionarios del Hospital de la Policía de Agouza y del depósito de cadáveres central de Zinhum dijeron a Amnistía Internacional que en la comisaría de Kerdassa habían muerto 17 miembros de las fuerzas de seguridad durante el ataque que precedió a la quema de la cercana iglesia de Mallak.

Tras los ataques, las autoridades egipcias, incluido el primer ministro, se apresuraron a condenarlos y acusaron de ellos a los partidarios de Mohamed Morsi, una reacción que se inscribe en el discurso gubernamental de “combate del terrorismo”. El ministro de Defensa egipcio anunció también que el ejército reconstruiría las iglesias con su propio dinero.<sup>8</sup> Por otro lado, las autoridades no han reconocido la discriminación que sufren los cristianos coptos en Egipto desde hace décadas, y la impunidad de que han gozado los autores de anteriores ataques sectarios cometidos bajo los sucesivos gobiernos egipcios, tanto durante la etapa de Hosni

4 “¿CUÁNTO TIEMPO TENDREMOS QUE VIVIR EN ESTA INJUSTICIA?”  
LOS CRISTIANOS DE EGIPTO, ATRAPADOS ENTRE LOS ATAQUES SECTARIOS Y LA INACCIÓN DEL ESTADO



Mubarak como durante la del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas y en el año de presidencia de Mohamed Morsi. Con frecuencia, las autoridades han preferido celebrar sesiones de “reconciliación” entre comunidades a proporcionar justicia y resarcimiento, y no han abordado las causas fundamentales de los ataques sectarios contra los cristianos coptos, ni han anulado disposiciones discriminatorias existentes en las leyes egipcias.

Pero las autoridades deben hacer algo más que pronunciar discursos y realizar ajustes de cuentas políticos para abordar esta última oleada de ataques. Las investigaciones de los actos de violencia deben ser exhaustivas, imparciales e independientes, con el objetivo de que todos los responsables comparezcan ante la justicia independientemente de su filiación política.

También debe investigarse por qué las fuerzas de seguridad no evitaron ni detuvieron los ataques.

Las autoridades deben proporcionar a las víctimas reparaciones adecuadas, incluidas compensaciones económicas, y dar prioridad a la reconstrucción de iglesias. También deben abordar la discriminación inherente que sufren

los cristianos coptos en Egipto y, como primer paso inmediato, derogar las leyes que exigen una autorización oficial para construir y restaurar iglesias<sup>9</sup> y abordar las prácticas que tienen como consecuencia la denegación sistemática de dicha autorización.

## DISCRIMINACIÓN CONTRA LOS CRISTIANOS COPTOS

Egipcios de todas las creencias y confesiones participaron en la “revolución del 25 de enero” y en las protestas del 30 de junio de 2013 pidiendo el fin de la presidencia de Mohamed Morsi. Sin embargo, las minorías religiosas han seguido padeciendo la discriminación de las autoridades y recibiendo una protección inadecuada del Estado frente a los ataques sectarios, o incluso siendo víctimas directas de los ataques de las fuerzas de seguridad.

La discriminación y los ataques contra los cristianos coptos, la minoría religiosa más numerosa de Egipto, han sido especialmente frecuentes. Hoy en día, los coptos siguen estando infrarrepresentados entre los altos cargos públicos, los rectores de universidades, y en puestos clave relacionados con la seguridad, como ocurre, por ejemplo, en la Agencia de Seguridad Nacional y los Servicios

Generales de Inteligencia. En agosto de 2013, el gobierno sólo eligió a cuatro cristianos para el comité de 50 miembros al que se encomendó la elaboración de una Constitución.

En Egipto se registran enfrentamientos sectarios desde hace decenas de años; su intensidad ha sido diversa, pero su raíz fundamental han sido las desigualdades y los estereotipos religiosos, en algunos casos perpetuados por agentes estatales. Los cristianos coptos de Egipto se han quejado en reiteradas ocasiones de que las autoridades egipcias no hacen lo suficiente para protegerlos ni para procesar a sus agresores. Las autoridades a menudo han preferido la “reconciliación” frente al procesamiento de los infractores.

Bajo el régimen de Hosni Mubarak se documentaron al menos 15 grandes ataques contra los coptos. El 6 de enero de 2010, seis cristianos coptos y un policía musulmán cayeron abatidos por disparos realizados desde un automóvil en marcha a la salida de los fieles de una iglesia en la ciudad de Nagaa Hammadi. El 1 de enero de 2011, un atentado con explosivos contra una iglesia cristiana copta en Alejandría mató a más de 20 personas.

La situación no mejoró bajo el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, el órgano militar que



*Página opuesta, izquierda:* Documentos quemados, Amir Tadros, Menia.

*Página opuesta, centro:* Iconos quemados, monasterio de Shahid Amir Tadros, Fayún.

*Derecha:* Iglesia de Amir Tadros, Menia.

gobernó el país entre la caída de Hosni Mubarak y la elección del presidente Mohamed Morsi. El 8 de marzo de 2011, los enfrentamientos entre musulmanes y cristianos coptos en los altos de Al-Muqattam, al este de El Cairo, se cobraron 10 vidas. El 9 de octubre de 2011, unos soldados mataron a 27 manifestantes en los alrededores de Maspero, el edificio de la televisión estatal. Todas las víctimas menos una eran cristianos coptos. Las investigaciones del caso estuvieron plagadas de irregularidades y sus resultados aún no se han hecho públicos.<sup>10</sup> Sólo se presentaron cargos contra tres soldados, que fueron condenados a penas de cárcel de entre dos a tres años por “homicidio”.

La situación tampoco mejoró bajo el régimen de Mohamed Morsi. En 2013, en los últimos meses de su administración, en medio de la intensificación del discurso sectario de miembros y aliados de la Hermandad Musulmana, activistas cristianos coptos informaron de al menos seis ataques contra iglesias o edificios anejos en las gobernaciones de Asuán, Beni Suef, El Cairo y Fayún. No se realizaron investigaciones adecuadas ni se tomaron medidas para evitar nuevos actos de violencia, y tampoco se castigó a nadie.

Esta inacción constante no sólo es un fracaso de las autoridades egipcias y un

incumplimiento de sus obligaciones internacionales, sino que contribuye a crear un sentimiento de injusticia, discriminación y vulnerabilidad entre los cristianos de Egipto y hace creer a los responsables de los ataques que pueden seguir cometiéndolos impunemente.

Todo ello viola la obligación de Egipto con arreglo al derecho internacional de los derechos humanos de garantizar el derecho a la integridad física y proteger eficazmente a los miembros de las minorías de los abusos y poner a sus autores a disposición judicial.

En incumplimiento de los artículos 2, 18 y 26 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP), que prohíbe la discriminación y garantiza la libertad de pensamiento, conciencia y religión y la igualdad ante la ley, las autoridades no han acabado con las prácticas discriminatorias que impiden a los cristianos coptos construir lugares de culto o restaurar otros ya existentes. Se han cerrado o destruido muchas iglesias porque las autoridades afirman que carecían del permiso necesario para la construcción o restauración.

Otras minorías religiosas que también sufren discriminación en Egipto son los chiíes y los bahadíes.

## LA GOBERNACIÓN DE MENIA

La gobernación de Menia, en el Alto Egipto, a unos 250 kilómetros al sur de El Cairo, ha sido escenario de la mayoría de los ataques sectarios, que se han producido en la ciudad de Menia, así como en varias localidades y pueblos que la rodean, como Dir Mawas, Malawi, Beni Mazar, Abu Qurqas y Samalout. Fueron atacadas iglesias de todas las confesiones cristianas, incluidos coptos ortodoxos, católicos y evangélicos.

Los ataques contra iglesias se produjeron en un marco de violencia política y de enfrentamientos entre algunos simpatizantes de Mohamed Morsi y las fuerzas de seguridad. Según cifras de los depósitos de cadáveres, el 14 de agosto murieron en toda la gobernación 53 personas como consecuencia de la violencia, la mayoría en enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. Mientras las autoridades disolvían una acampada de partidarios de Morsi en el centro de la capital de la gobernación, varias iglesias y al menos seis grandes comisarías eran atacadas simultáneamente. En una localidad al menos –Adwa– fue atacada la comisaría, pero las iglesias se salvaron gracias a la intervención de vecinos musulmanes.

Varios residentes y líderes religiosos dijeron a



© Amnesty International

Amnistía Internacional que el 14 de agosto, a lo largo de todo el día, habían acudido a las autoridades buscando protección en vano. El jefe de la Dirección de Seguridad de la gobernación de Menia, Abdelaziz Qura, dijo a Amnistía Internacional que ese día partidarios del presidente depuesto, algunos fuertemente armados con rifles automáticos, irrumpieron en seis de las principales comisarías de policía de la gobernación –las de Maghagha, Beni Mazar, Matai, Abou Qurqas, Samalout y Adwa–, incendiándolas, así como en puestos de policía menores de pueblos de los alrededores. En estos episodios de violencia –afirmó– murieron 14 miembros de las fuerzas de seguridad.

Según Abdelaziz Qura, las fuerzas de seguridad no habían puesto fin a los ataques sectarios debido a que éstos se habían producido simultáneamente en comisarías, tribunales, otros edificios oficiales e iglesias y a que las fuerzas de seguridad se habían visto desbordadas por el gran número de agresores fuertemente armados. Al ser preguntado sobre si se habían pedido refuerzos a la capital en previsión del probable aumento de ataques contra los cristianos coptos, indicó que las fuerzas armadas habían facilitado más vehículos acorazados.

El jefe de la Dirección de Seguridad de la gobernación de Menia siguió diciendo a Amnistía Internacional que la fiscalía había abierto investigaciones sobre los episodios de violencia del 14 de agosto y que la policía estaba recogiendo pruebas. El 25 de agosto había 10 personas detenidas en relación con el saqueo y la quema de iglesias, además de otras 43 acusadas de otros actos de violencia perpetrados el 14 de agosto.

Residentes y abogados de Menia plantearon su preocupación por la imparcialidad de las investigaciones sobre los actos de violencia, pues temían que su objetivo fuera el ajuste de cuentas político a los partidarios de la Hermandad Musulmana, más que exigir responsabilidades a los verdaderos culpables. Uno de los detenidos en relación con los actos de violencia es el abogado **Taha Hassan Ibrahim Hassanin**, nacido en 1962 y conocido por su oposición a la destitución de Mohamed Morsi. Sus familiares no lo vieron hasta el 9 de septiembre, más de tres semanas después de su detención, el 16 de agosto. Fue llevado ante el fiscal sin la presencia de un abogado, y al parecer está acusado de “provocar conflictos sectarios”, “difundir rumores que ponen en peligro la seguridad nacional” y “formar un grupo armado”.

## LA CIUDAD DE MENIA

La mañana del 14 de agosto, las fuerzas de seguridad dispersaron a los partidarios de Morsi que realizaban una acampada de protesta en la Plaza del Palacio de la ciudad de Menia. La periodista **Zeinab Ismail**, testigo de los actos de violencia que se desarrollaron desde las 9 de la mañana hasta las 6 de la tarde, dijo a Amnistía Internacional que las fuerzas de seguridad, incluida la policía antidisturbios, dispararon a los manifestantes con gas lacrimógeno y fuego real. Según relató:

*Tras el desalojo, comenzaron los incendios de iglesias, los robos y los saqueos [...] Mientras iba andando por la calle Hussein [una calle comercial] oía que decían: ‘No roben, sólo incendien’ [...] La gente llevaba armas, tipo espadas y machetes [...] Era difícil saber quién era quién [...] También había matones que robaban la mercancía de comercios coptos [...] Me vieron grabando, me golpearon, me quitaron la cámara y me amenazaron con matarme.*

Según este testimonio, parece que mientras los partidarios de Mohamed Morsi dirigían los ataques a las iglesias, residentes de Menia –sin una motivación política o sectaria clara– aprovechaban la oportunidad para saquear y



**Página opuesta, izquierda, e izquierda":**  
Iglesia de Amir Tadros, Menia.  
**Abajo:** Daños en un comercio de la calle Hussein.



robar objetos valiosos de iglesias y propiedades coptas.

El obispo Macario de la iglesia copta ortodoxa en Menia afirmó que para él la principal tragedia no había sido la quema de iglesias, sino las arraigadas actitudes que hicieron que la gente celebrara tales destrozos y aprovechara la situación de caos. El obispo dijo a Amnistía Internacional que durante el año de presidencia de Mohamed Morsi había observado un evidente aumento del uso del lenguaje sectario en Menia y que consideraba la quema de iglesias como parte de un plan preconcebido para atacar a los cristianos coptos una vez dispersadas las acampadas de los partidarios de Morsi, facilitado por la ausencia de efectivos de las fuerzas de seguridad, que también estaban siendo atacadas. El obispo añadió que, durante los ataques, los líderes religiosos habían acudido en busca de ayuda a todos los agentes de seguridad pertinentes de las gobernaciones, así como a las fuerzas armadas, y que esa ayuda nunca llegó. El 14 de agosto, sólo en la ciudad de Menia, tres iglesias, otras instituciones relacionadas con la iglesia (por ejemplo, un orfanato), la Asociación de Jóvenes Cristianos y otros centros comunitarios fueron asaltados e incendiados, así como comercios de propiedad copta. También fue atacada al menos otra iglesia más.

En la zona de Abu Hilal, enclave de las mezquitas de Rahman y Abu Bakr, donde, según los vecinos de la localidad, se patrocinan las enseñanzas de Al-Gama'a al-Islamiyya (El Grupo Islámico), la iglesia de Anba ("Padre") Moussa, que abrió sus puertas en julio de 2011, fue atacada tres veces a lo largo del día.

Esa mañana ya hubo señales de peligro cuando, tras las alabanzas al nombre de Alá, se oyó por los altavoces de la mezquita de Rahman: "Están matando a nuestros hermanos en Rabaa [al-Adawiya]" y: "Viva la Yihad (guerra santa)". Fieles y empleados de la iglesia dijeron a Amnistía Internacional que, al oír esto, el sacerdote aconsejó a los fieles que rezaban en el templo entre las 6 y las 8 de la mañana que se marcharan.

Lo primero fue un cóctel molotov, arrojado por encima de la valla de la iglesia a eso del mediodía, mientras los líderes religiosos pedían a la policía que interviniera. Según los informes, los agentes les dijeron que las fuerzas de seguridad estaban desbordadas con los ataques a comisarías y edificios oficiales. Las personas que estaban dentro del templo se las arreglaron para extinguir ese primer incendio.

Según testigos, aproximadamente a las 3 de la tarde la iglesia fue atacada desde dos

direcciones por un grupo más nutrido de hombres, algunos de los cuales iban armados con escopetas. El ataque fue rechazado por los ocupantes del templo. El intento final, y el que causó más daños, fue aproximadamente a las 9 de la noche, cuando una multitud de unos 300 hombres forzó las verjas metálicas de la iglesia. Las personas que habían permanecido en el interior del edificio se vieron desbordadas y escaparon por la otra entrada. Los atacantes hirieron a un hombre en la cara y capturaron a otro, al que interrogaron durante más o menos una hora antes de dejarlo ir, tras abofetearlo varias veces y sermonearlo, echándole en cara que la iglesia ortodoxa y su patriarca, el papa Teodoro II, hubieran apoyado el derrocamiento de Mohamed Morsi. También hicieron comentarios despectivos sobre la cruz que el hombre llevaba tatuada en la mano (una práctica habitual entre los cristianos coptos).

Tras irrumpir en la iglesia, en el edificio de servicios adjunto y en la residencia de uno de los sacerdotes, los asaltantes saquearon todos los objetos de valor que pudieron llevar consigo, como aparatos de aire acondicionado, ventiladores, sillas y bancos. Según los residentes, cargaron los artículos robados en unos vehículos y, tras terminar el robo, incendiaron el lugar y se marcharon. También incendiaron el automóvil del sacerdote, que

8 “¿CUÁNTO TIEMPO TENDREMOS QUE VIVIR EN ESTA INJUSTICIA?”  
LOS CRISTIANOS DE EGIPTO, ATRAPADOS ENTRE LOS ATAQUES SECTARIOS Y LA INACCIÓN DEL ESTADO



estaba aparcado fuera de la iglesia. Un testigo contó a Amnistía Internacional:

*Se veía venir. En este vecindario hay personas que realmente odian a los cristianos. Había un tipo que repartía gasolina a los atacantes [para incendiar el lugar], [...] pero no se hizo nada para impedirlo.*

Según las personas que trabajan en la iglesia, la mañana del ataque los tres guardias del Ministerio del Interior que normalmente la protegen se retiraron.

La multitud furiosa atacó también la iglesia de Amir Tadros (San Teodoro), construida en torno a 1920, en cuyo interior, según testigos, había cinco hombres en el momento del ataque. A eso de las 12.30 de la madrugada, arrojaron al interior del templo cócteles molotov, piedras y cristales rotos. El ataque se intensificó cuando los atacantes, gritando “Islámico, islámico” y “Alá es grande” consiguieron forzar la puerta metálica del templo y entrar en él. Según un testigo:

*Hacían comentarios realmente ofensivos, como “No hay lugar para los perros cristianos en Egipto [...] y aunque habían destrozado las escuelas y el orfanato [situados en esa misma calle], pensamos que no lo harían con la iglesia*

*[...] Escapamos por poco, saltando a los tejados de edificios adyacentes y escondiéndonos en las casas de algunas familias cristianas [...] Los jóvenes intentaron apagar el fuego, pero los atacaron y los hicieron huir [...] Todo está en ruinas o lo han robado [...] un vehículo de bomberos apareció mucho después, pero ya no tenía líquido extintor.*

Otro testigo dijo a Amnistía Internacional que cuando llegó a la iglesia, aproximadamente a las 11 de la mañana, notó en el aire el gas lacrimógeno que quedaba tras la dispersión de una acampada de partidarios de Morsi en la Plaza del Palacio. Esta persona añadió:

*Tras ser dispersados, algunos manifestantes intentaron también asaltar la cercana Dirección de Seguridad de Menia, y al no poder hacerlo, arrasaron las instituciones y los comercios cristianos de la zona. Las fuerzas de seguridad no intervinieron.*

Una iglesia evangélica, conocida en el lugar como “la tercera”, que según sus sacerdotes atendía a unas 90 familias locales, también fue atacada e incendiada el 14 de agosto. Los residentes dijeron a Amnistía Internacional que aproximadamente a las 9 de la mañana oyeron gritos: “Vamos, musulmanes, están matando a sus hermanos [en Rabaa al-Adawiya]”. Poco

después, unas 10 personas armadas con rifles automáticos fueron a la iglesia, situada en una calle residencial. Además de incendiar la sala parroquial, los asaltantes causaron daños en las aulas del piso superior, entre ellas la sala de ordenadores y la biblioteca. No había nadie dentro de la iglesia, y todos los cristianos que viven cerca no salieron de sus casas por temor a sufrir represalias. Como en otros ataques, las fuerzas de seguridad no hicieron acto de presencia.

Varias instituciones cristianas y afines a la iglesia fueron blanco de los ataques. La Asociación de Jesuitas y Hermanos de la ciudad de Menia, inscrita en el registro de asociaciones del Ministerio de Seguridad y Asuntos desde 1966, fue saqueada y quemada. La asociación está en un complejo que alberga también una escuela, un monasterio de 125 años de antigüedad y un centro de servicios. A eso de las 10 de la mañana, hubo un intento de entrar en el complejo forzando la puerta principal. Aproximadamente a las 2.30 de la tarde, un grupo de hombres consiguió entrar por la puerta trasera. Al parecer, un grupo de unos cinco asaltantes se las arregló para saltar la verja y abrió la puerta al resto. Los atacantes ordenaron salir a las personas que estaban presentes, entre las que había tres hombres discapacitados que trabajaban en el taller del





*Página opuesta, izquierda:* Habitación del barco-restaurante Mermaid en el que murieron dos hombres.  
*Página opuesta, derecha:* Daños en la “Tercera” iglesia evangélica, Menia.  
*Izquierda:* La biblioteca quemada de la Asociación de los Jesuitas de Menia.

centro comunitario, creado para fomentar la autosuficiencia económica de personas con discapacidad. Los tres hombres consiguieron salir ilesos, pero los asaltantes quemaron la silla de ruedas de uno de ellos.

Los atacantes saquearon después el edificio de servicios, robando objetos de valor, asaltando las clases y quemando libros de la biblioteca y los archivos de la asociación. Cuando Amnistía Internacional examinó el centro, aún podían verse impactos de bala en las puertas, tanto en la puerta principal como en las de dentro del complejo. Según un testigo, los asaltantes iban armados con cuchillos y otras armas blancas, y también con escopetas. Como en otros casos documentados, los líderes religiosos y el personal del templo llamaron a las fuerzas de seguridad para que intervinieran y fueron hasta la cercana comisaría de Menia tres veces, las tres en vano.

El 24 de agosto, fue un empleado de Investigaciones Criminales a evaluar los daños.

Varios negocios propiedad de cristianos también fueron atacados el 14 de agosto, como las tiendas de la calle Husseini (por ejemplo, Roxy) y dos barcos-restaurantes del Nilo, llamados Mermaid y al-Dabiya. En el Mermaid murieron dos hombres que se habían

escondido en uno de los aseos de la nave, incendiada por los asaltantes.

El propietario de este barco-restaurante, Samuel Subeit, dijo a Amnistía Internacional que uno de sus empleados, **Galaa Ahmed Ali**, conocido como lhab, lo había llamado aterrorizado a eso de las 10 de la mañana para decirle que se acercaba un centenar de hombres con diversas armas, incluidos rifles automáticos. En ese momento, el propietario llamó a Rescate y Protección Ciudadana, pero sospechó que poco podría hacerse, ya que la principal calle que lleva a los restaurantes del Nilo estaba bloqueada por manifestantes partidarios de Morsi.

Eran aproximadamente las 10.30 de la mañana cuando su empleado volvió a llamarlo, desesperado: “No podemos salir y no sabemos qué hacer”. Otro de los empleados pudo saltar del barco y ponerse a salvo nadando, pero Galaa Ahmed Ali y **Bishoy Mikhael** murieron. Samuel denunció los hechos en la Comisaría de Menia (Núm: 7342/2013). En el barco-restaurante al-Dabiya los asaltantes dejaron salir al personal antes de incendiar la nave y no hubo víctimas.

En una concurrida calle comercial del centro de Menia, Amnistía Internacional vio tiendas en

cuyos cierres metálicos habían pintado una “X”. Los residentes y los propietarios de comercios dijeron a Amnistía Internacional que las “X” indicaban que el negocio era de musulmanes o de cristianos, según fueran rojas o negras. Varias tiendas marcadas con “X” negras fueron saqueadas y dañadas el 14 de agosto, incluida la tienda de electrodomésticos Amir.

Los propietarios de este comercio dijeron a Amnistía Internacional que el ataque comenzó aproximadamente a la 1.30 de la tarde y duró varias horas. Afirmaron que en las tres semanas anteriores a los episodios de violencia, vieron hojas de propaganda instando a tomar represalias contra las comisarías y las iglesias si se disolvían las acampadas de los partidarios de Morsi. Amnistía Internacional no pudo conseguir ninguna de estas hojas para comprobar las denuncias. Cuando la organización visitó la zona, el 24 de agosto, ni la policía ni la fiscalía la habían visitado para evaluar los daños.

## DELGA Y OTROS PUEBLOS Y CIUDADES DE LA GOBERNACIÓN DE MENIA

Inmediatamente después de que Abdel Fattah al-Sisi anunciara la destitución de Mohamed



Morsi, estalló la primera oleada de ataques contra cristianos coptos en la localidad de Delga, en el centro del distrito de Dir Mawas. Según vecinos de la localidad, esta populosa urbe de unos 120.000 habitantes tiene una importante minoría de cristianos pertenecientes a diversas confesiones, como ortodoxos, católicos y evangélicos. También es conocida como bastión de islamistas radicales que, según los residentes, desde el 28 de junio llevaban incitando al odio contra los cristianos coptos con sermones en las mezquitas y a través de altavoces y hojas de propaganda.

El edificio de servicios de la iglesia católica de Mar Girgis (San Jorge), del siglo IV, fue el primero en ser atacado, el 3 de julio. Según su párroco, el padre **Ayoub Youssef**, que estaba escondido dentro del templo, después del anuncio de Abdel Fattah al-Sisi, decenas de hombres irrumpieron en los terrenos de la iglesia gritando: “¡Islámicos a pesar de los *nasara!*”, “¡Teodoro, llega el califato!” y “¡Derribaremos la cruz!”.

Los seis guardias huyeron al comenzar el ataque. Los asaltantes arrasaron el edificio, robaron diversos objetos (ordenadores, por ejemplo), y causaron daños en la biblioteca y las aulas. También saquearon la vivienda del

padre Ayoub Youssef. Antes de irse, incendiaron el lugar. El padre Ayoub Youssef llamó a la policía y a las fuerzas armadas en vano, mientras los asaltantes seguían intimidando a los vecinos cristianos y atacando las casas y los negocios circundantes. Según la información de que dispone Amnistía Internacional, una mujer cristiana recibió un tiro en la rodilla durante un ataque violento a su domicilio. Según los informes, su esposo, **Nadi Mehani**, intentó repeler el ataque disparando a los atacantes y fue detenido por las fuerzas de seguridad, que llegaron horas después. Dos semanas más tarde, el esposo quedó en libertad bajo fianza, acusado de posesión de arma sin licencia. Otras personas que fueron detenidas, entre ellos unos 55 musulmanes, escaparon cuando la comisaría y la fiscalía de Dir Mawas fue asaltada e incendiada el 14 de agosto.

El 14 de agosto se repitieron a mayor escala los ataques contra iglesias de distintas confesiones y más viviendas y negocios de cristianos. El pequeño puesto de policía de la localidad fue atacado también, y no se atendieron las peticiones de refuerzos. Por ejemplo, el complejo del monasterio de la Virgen María y el Padre Abraham, en el que había una iglesia del siglo IV, fue incendiado.

A **Iskandar Tous**, cristiano copto de 60 años, lo mataron a tiros en el interior de su vivienda, desfiguraron su cadáver y lo arrastraron por las calles con un tractor. Una vez enterrado, lo desenterraron dos veces. Su primo, el abogado **Samir Lamee Saqr**, herido con perdigones en el ataque, contó a Amnistía Internacional cómo se desarrollaron los acontecimientos:

*La mañana del 14 de agosto, me despertó la llamada de un amigo, que me dijo: ‘Están dispersando las acampadas de los partidarios de Morsi en El Cairo, ten cuidado’ [...] poco después, me llegó el sonido de los altavoces de la vecina mezquita de Ibad al Rahman: ‘Honorable vecinos de Delga, en Rabaa [al-Adawiya] y en Nahda sus hermanos están siendo asesinados por los infieles nasara y la policía y el ejército. Quien tenga armas, que salga y acabe con todos los nasara y todas las instituciones del Estado’ [...].*

*A eso de las 9 de la mañana, empezaron a apedrear nuestras casas, las únicas dos viviendas de cristianos de la calle, y nos cortaron la electricidad. Vecinos musulmanes me dijeron después que los atacantes habían estado manipulando los cables eléctricos afuera [...] A las 10 de la mañana, la multitud había aumentado, eran unos 2.000 [hombres]*



**Página opuesta, izquierda:** Puerta dañada en la Asociación de los Jesuitas.  
**Izquierda:** Pintada de condena del “golpe militar” en Menia.

*armados que disparaban contra nuestras casas [...]*

*Intenté escapar con mi familia, mi esposa, mis hijos gemelos de corta edad y mi madre. Utilizamos una escalera para trepar hasta la casa de un vecino y luego a la de otro [...] Recibí varios perdigonazos y a mi madre la alcanzaron justo debajo del ojo [...] Mi primo no tuvo tanta suerte [...] Estaba en casa con su esposa y su nuera, que consiguió escapar. Su esposa vio cómo le disparaban y lo mataban, y salió viva gracias a que otros musulmanes intervinieron para ponerla a salvo.*

Luego la multitud saqueó las casas, el despacho de Samir Lamee Saqr y la peluquería de Iskandar Tous, y les prendieron fuego.

Cuando se escriben estas líneas, la familia aún no ha recibido el certificado de defunción de Iskandar Tous, y no se ha realizado la exhumación del cadáver. El 21 y el 22 de agosto la familia presentó denuncia ante la fiscalía pidiendo que se investigara el caso y se le hiciera la autopsia al cadáver, y volvió a denunciarlo el 5 de septiembre. También presentaron otra denuncia ante el Ministerio del Interior el 5 de septiembre.

Tras la violencia, algunos vecinos cristianos de Delga huyeron, mientras que otros siguieron viviendo allí con miedo y asediados, saliendo de sus casas lo menos posible. Algunos residentes extorsionaron a sus vecinos cristianos pidiéndoles dinero (entre 500 y 8.000 libras egipcias, equivalentes a 72-1.160 dólares estadounidenses) a cambio de darles “protección”. A un hombre cristiano lo secuestraron y, según los informes, no lo dejaron en libertad hasta que su familia pagó por él un rescate de 180.000 libras egipcias (2.610 dólares estadounidenses). Tras varios intentos infructuosos, las fuerzas de seguridad entraron en la localidad y tomaron el control el 16 de septiembre, practicando varias detenciones.

La ciudad de Bani Mazar, al norte de la ciudad de Menia, también fue escenario el 14 de agosto de ataques sectarios en los que fueron incendiadas dos iglesias y otra sufrió robos menores y daños. Según contaron a Amnistía Internacional residentes en Bani Mazar, aproximadamente a las 12 de la mañana una multitud furiosa llegó a la calle donde se encuentra la iglesia baptista evangélica. Los atacantes irrumpieron en el edificio y le prendieron fuego, incendiando la biblioteca y la

capilla. También fue atacada la iglesia de Ma'madaniya, aproximadamente a las 12.30 de la tarde, por un grupo de hombres, algunos de ellos con la cara tapada. Un testigo dijo a Amnistía Internacional que, tras los desalojos de El Cairo y antes de que comenzara el ataque, se oía por los altavoces: “Viva la Yihad (guerra santa)” y “Alá es grande”. Los atacantes portaban navajas, espadas y cócteles molotov.

Como en otros lugares de Menia, las fuerzas de seguridad no intervinieron para detener la violencia. Uno de los fieles dijo: “La policía lo único que hacía era protegerse del ataque, nadie se preocupaba por nosotros.”

## FAYÚN

El 14 de agosto fueron atacadas varias iglesias en la gobernación de Fayún, otro bastión islamista, situado a unos 90 kilómetros al sur de El Cairo. En los centros de Youssef al-Sadik y el cercano Ibshway, los atacantes pasaron el 14 de agosto saqueando y destruyendo dos iglesias y un monasterio. Trabajadores de las iglesias, vecinos y líderes religiosos dijeron a Amnistía Internacional que habían llamado una y otra vez a autoridades del Ministerio del Interior, comisarías locales y teléfonos de

12 “¿CUÁNTO TIEMPO TENDREMOS QUE VIVIR EN ESTA INJUSTICIA?”  
LOS CRISTIANOS DE EGIPTO, ATRAPADOS ENTRE LOS ATAQUES SECTARIOS Y LA INACCIÓN DEL ESTADO

**Derecha:** Daños en la iglesia “vieja” de la Virgen (Athra), Fayún.

**Página opuesta:** La “nueva” iglesia de la Virgen (Athra), Fayún.



emergencia del ejército intentando desesperadamente proteger las iglesias, pero la ayuda nunca llegó. Les dijeron que el vehículo de bomberos que habían enviado para limitar los daños no podía entrar en la localidad porque los asaltantes bloqueaban la carretera. Las autoridades les dijeron que la cercana comisaría de Ibshway estaba siendo atacada también, y que no podían intervenir. No se enviaron refuerzos desde El Cairo, a pesar de que se encuentra a poca distancia de Fayún.

Los vecinos de Nazla dijeron a Amnistía Internacional que por la mañana se habían despertado con el sonido de los altavoces de varias mezquitas locales denunciando el homicidio de “nuestros hermanos”, en alusión a la dispersión violenta de las acampadas de los partidarios de Morsi en El Cairo. Poco después, grupos de airados habitantes de Nazla se congregaron junto al centro de transportes y las mezquitas del norte de la localidad. Al parecer, se les unieron personas de localidades vecinas.

El 14 de agosto, la iglesia ortodoxa de Athra (La Virgen) fue destruida apenas dos meses después de abrir sus puertas, tras 13 años de obras de construcción.

Según testigos, el ataque vino precedido de llamamientos a través del altavoz de la cercana mezquita de Mahoma, por el que se oía: “Están matando al islam en Rabaa [al-Adawiya]”. Un testigo que estaba en la iglesia la mañana del 14 de agosto, dijo a Amnistía Internacional que los tres funcionarios de bajo nivel del Ministerio del Interior y el “informante” (*mukhbir*),<sup>11</sup> normalmente de guardia en la iglesia, huyeron antes del ataque anunciado.

Los asaltantes portaban barras metálicas, espadas, material pirotécnico y revólveres, y ordenaron salir a todos los que se encontraban en la iglesia. A quienes se resistieron, los amenazaron con matarlos o los golpearon con palos, piedras y a puñetazos. Un hombre que corrió a la iglesia al oír que la estaban atacando y fue apuñalado e insultado, explicó:

*Gritaban: ‘Perros nasara!, Eligieron a Shafiq,<sup>12</sup> apoyan a Sisi [...]’ Decían también que los cristianos no tenemos religión [...] tenían bidones de gasolina y explosivos fabricados en el pueblo, que es conocido por fabricar material pirotécnico [...] Robaron todo lo que pudieron y el resto lo rompieron, prendiendo fuego después al lugar [...] Lo destrozaron todo [...] la iglesia, el edificio de servicios, la capilla que se*

*usaba para bodas y funerales, el jardín de infancia [...] destrozaron incluso los baños [...] quemaron la ropa que recogemos para los pobres y se llevaron el dinero de los cepillos.*

Además, los asaltantes treparon a lo alto de la iglesia y rompieron la cruz que la coronaba. El ataque continuó intermitentemente durante todo el día: primero, los asaltantes robaron artículos de valor, como ordenadores, ventiladores y limosnas, y rompieron otros artículos como sillas y bancos, y al final incendiaron la iglesia.

Cuando Amnistía Internacional visitó el lugar, el 21 de agosto, vio en las paredes pintadas que decían: “No hay más Dios que Alá”, “La religión de Alá es el islam”, “Al diablo los cristianos” y “Alá es grande”.

Otra iglesia del mismo nombre (Athra), conocida en la localidad como “la antigua”, también fue destrozada el 14 de agosto. Amnistía Internacional visitó el lugar el 21 de agosto y examinó el techo derrumbado y los restos carbonizados del templo. Según los vecinos del lugar, en la iglesia, construida en 1932, había un icono histórico, que fue pasto de las llamas o desapareció en el saqueo. Los



asaltantes también asaltaron la casa de **Nabil Awadala**, coordinador local del movimiento Tamarud,<sup>13</sup> vecina a la iglesia.

Su esposa, que estaba presente en el momento del ataque, dijo a Amnistía Internacional que aproximadamente a las 10 de la mañana la despertaron los gritos de “Islámico, islámico” y la multitud que atravesaba su puerta delantera, y añadió:

*Era una gran multitud de hombres y jóvenes [...] Resultaba difícil decir cuántos eran [...] Llevaban palos, algunos de metal [...] y simplemente entraron. Volcaron al suelo la nevera y rompieron el lavabo [...], entraron en la habitación [...] se llevaron varias cosas, entre ellas un teléfono móvil. Abofetearon a mi cuñada, que trató de proteger a mi esposo cuando lo atacaron [...] nos insultaron llamándonos “infieles” y otras palabras que no puedo repetir [...] también atacaron la iglesia.*

Awadala presentó una denuncia en la fiscalía de Fayún.

La iglesia “antigua” está situada en una zona de la localidad en la que predominan los cristianos coptos. En las paredes de la casa había pintadas con lemas utilizados por los

partidarios de Morsi en las manifestaciones: “Defenderemos la legitimidad con nuestra sangre”, y: “Sisi, vete, Morsi es mi presidente”. Otras pintadas que se veían junto a las ruinas de la iglesia, como “Mataron a nuestros hermanos durante la oración”, en referencia a los partidarios de Morsi, son un claro indicio de que los cristianos coptos fueron víctimas de la violencia en represalia por su presunto apoyo a la destitución de Mohamed Morsi y por las posteriores violaciones sufridas por sus partidarios.

El monasterio de Amir Tadros Shutbi, emplazado en lo alto de una colina situada en la carretera principal que llega al pueblo de Nazla, también fue atacado. Según la información de que dispone Amnistía Internacional, quienes estaban en el monasterio esperaban el ataque cuando supieron lo que estaba ocurriendo en las iglesias de Nazla. Cerraron la verja metálica y otras entradas al edificio, y contuvieron el aliento.

Según un testigo, aproximadamente a las 10 de la mañana una multitud de medio millar de hombres armados con palos y armas blancas, y portando artefactos explosivos y gasolina, llegaron a la verja entre gritos de “Alá es grande”. Los asaltantes ordenaron a los que

estaban en el interior del monasterio que se fueran y golpearon a los que se atrevieron a oponer resistencia. Un guardia del Ministerio del Interior, que a diferencia de sus compañeros decidió quedarse tratando de proteger el monasterio, fue arrastrado fuera por la multitud y golpeado después de quitarle el arma y el *walkie-talkie*. Algunos vecinos intervinieron para ponerlo a salvo a él y a otras personas que se encontraban dentro de la iglesia. Según la información de que dispone Amnistía Internacional, dos personas requirieron atención médica tras el ataque. Un testigo contó a Amnistía Internacional:

*Robaron todo lo que pudieron, y lo que no lo rompieron, hasta que al final incendiaron el lugar. El ataque duró, con interrupciones, desde las 10 de la mañana hasta entrada la noche. Prendieron fuego dentro del monasterio a un autobús, unos automóviles y varios tok toks [vehículos de tres ruedas que se utilizan en calles estrechas].*

*Incluso arrancaron los cables eléctricos, dejaron vacías las paredes y sacaron las tuberías y las llaves del agua [...] como si desearan destrozarse totalmente el lugar [...] Decían cosas tales como ‘Queremos defender el islam’ y gritaban ‘Alá es grande’ [...] En las*

14 “¿CUÁNTO TIEMPO TENDREMOS QUE VIVIR EN ESTA INJUSTICIA?”  
LOS CRISTIANOS DE EGIPTO, ATRAPADOS ENTRE LOS ATAQUES SECTARIOS Y LA INACCIÓN DEL ESTADO



*últimas semanas pasaban cerca de aquí marchas de partidarios de Morsi, pero nunca había habido ataques.*

Otro monasterio histórico, el de Shahid Amir Tadros Shutbi, fue destruido en el pueblo de Dissia, a unos 30 kilómetros de distancia. El monasterio fue atacado dos veces, primero el 15 de agosto y luego al día siguiente. Según vecinos de Dissia y trabajadores de la iglesia, el 15 de agosto dos vehículos abrieron al arrastre las puertas, a eso de las 3 de la tarde, y de ellos salieron unos hombres armados, algunos con pasamontañas, otros a cara descubierta y con barba, que dispararon, incluso con armas automáticas, pero afortunadamente quienes estaban en el monasterio pudieron escapar prácticamente ilesos. Según un testigo:

*Cuando acabaron, regresamos para intentar salvar lo que se pudiera y limpiar el lugar. Los bomberos no vinieron hasta el día siguiente [...] Cuando se fueron, el viernes a eso de las 3.30, y vimos que volvía a salir humo del monasterio, nos dimos cuenta de que [los atacantes] habían vuelto para rematar la faena [...] dejando el lugar carbonizado y varios cócteles molotov [...]*

*Hasta ahora la fiscalía no ha venido a ver los daños, aunque presentamos una denuncia*



*oficial [...] Nuestro padre [el líder religioso] ha llamado a las autoridades muchísimas veces en los dos últimos días, pero en vano.*

Los empleados de la iglesia dijeron a Amnistía Internacional que llevaban años esperando la autorización del gobernador para poder construir una valla en torno al monasterio que proporcionara más protección, sin conseguirlo, y ahora hay muy poco que proteger. Uno de ellos declaró:

*Hay una lucha entre el ejército y la Hermandad Musulmana. ¿Qué tienen que ver en eso las iglesias? [...] ¿Cuánto tiempo tendremos que vivir en esta injusticia?*

**Arriba izquierda:** Pintada junto a la “nueva” iglesia de la Virgen (Athra): “Defenderemos la legitimidad con nuestra sangre”.

**Arriba derecha:** Iglesia de Anba Moussa, Menia

**Página opuesta:** Pintada junto a la “nueva” iglesia de la Virgen (Athra): “Alá es grande”.

**Portada y contraportada:** El monasterio de Amir Tadros Shutbi.



© Amnesty International

***Condeno firmemente  
los ataques contra  
las instituciones culturales  
del país y el saqueo de  
sus bienes culturales [...] Esto constituye un daño  
irreparable a la historia  
e identidad del pueblo egipcio.***

Irina Bokavo, directora general de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), refiriéndose al saqueo y la destrucción de iglesias en todo Egipto y de un museo en la gobernación de Menia

## NOTAS

1 Al-Masry Al-Youm, *Pope Tawadros to a congressional delegation: “the burning of churches is the price to build democracy, paid with love”*, 5 de septiembre de 2013: [bit.ly/13kFpZX](http://bit.ly/13kFpZX)

2 Más detalles sobre los ataques sectarios en *Egipto: El gobierno debe proteger a los cristianos de la violencia sectaria*, 20 de agosto de 2013: [bit.ly/163oK9P](http://bit.ly/163oK9P)

3 Véase Amnistía Internacional, *Egipto: “Moría gente a todo mi alrededor”: Testimonios de la violencia de El Cairo del 14 de agosto de 2013*, <http://www.amnesty.org/es/library/info/MDE12/046/2013/es>

4 Con toda probabilidad la frase hace referencia a la muerte de al menos 51 manifestantes partidarios de Morsi el 8 de julio en las inmediaciones del Club de la Guardia Republicana, poco después de la oración del amanecer.

5 Véase, por ejemplo, Amnistía Internacional, *Egypt’s Coptic Christians must be protected from sectarian violence*, 27 de marzo de 2013: [bit.ly/13xfUq8](http://bit.ly/13xfUq8); o *El ejército egipcio debe responder por la cifra de víctimas mortales de la protesta copta*, 11 de octubre de 2011: <http://www.amnesty.org/es/for-media/press-releases/egipto-ejercito-responder-victimas-protesta-copta-2011-10-11>; o *Egipto: Las autoridades egipcias no protegen a las minorías religiosas*, 12 de enero de 2010: <http://www.amnesty.org/es/library/info/MDE12/001/2010/es>

6 Véase *Egypt: ‘There is no door on which I did not knock’: Coptic Christians caught in attacks and state’s failures*, 23 de julio de 2013: [bit.ly/19fV2FJ](http://bit.ly/19fV2FJ). Durante este anuncio, retransmitido por la televisión, estuvieron presentes el papa Teodoro II, el gran jeque de Al-Azhar Ahmed al-Tayeb y diversos líderes religiosos, indicando el apoyo generalizado a la destitución de Morsi por parte de todos los sectores de la población egipcia.

7 El discurso pronunciado por Asem Abdel Maged el 24 de julio puede verse en YouTube, [bit.ly/14cL1Cw](http://bit.ly/14cL1Cw)

En un discurso pronunciado en el mismo lugar al día siguiente, el dirigente de la Hermandad Musulmana Mohamed Beltagy pidió específicamente que los cristianos no respondieran al llamamiento del ministro de Defensa de salir a las calles el 26 de junio para “ordenar” al ejército que “luchara contra el terrorismo”. Véase YouTube: [bit.ly/1f4Z4Dx](http://bit.ly/1f4Z4Dx)

En YouTube pueden verse otros ejemplos de lenguaje incendiario en Rabaa al-Adawiya: [bit.ly/16JKX4a](http://bit.ly/16JKX4a); y [bit.ly/19YTSdl](http://bit.ly/19YTSdl). Véanse ejemplos de la condena oficial de la Hermandad Musulmana a los ataques de lugares de culto y su declinación de toda responsabilidad al respecto en Ikhwan Online, *Muslim Brotherhood Statement on Putschist Schemes of Vandalism and Sectarian Strife*, 17 de agosto de 2013: [bit.ly/14JBphl](http://bit.ly/14JBphl); e Ikhwan Online, *MB statement on attacks on the town of Delga by military junta*, 16 de septiembre de 2013: [bit.ly/176tjBS](http://bit.ly/176tjBS)

8 Véase por ejemplo, Mada Masr, *Sisi: military to restore mosque, churches damaged in Wednesday violence*, 15 de agosto: [bit.ly/1bAvD8a](http://bit.ly/1bAvD8a)

9 El decreto 391 de 2005, que exige la autorización de los gobernadores para la restauración o ampliación de las iglesias fue suspendido en febrero de 2013 por decisión de un tribunal administrativo tras la demanda presentada por el abogado cristiano copto Mamdouh Nouh, aún está a falta de implementación. En la práctica las cosas han cambiado poco con la decisión del tribunal, y sigue habiendo trabas para la renovación de las iglesias. La construcción de nuevas iglesias continúa regida por decretos que datan de la época otomana, y en la práctica exige la emisión de un decreto presidencial.

10 Véase Amnistía Internacional, *Egipto: Brutalidad sin castigo y sin freno - El ejército egipcio mata y tortura impunemente a manifestantes* <http://www.amnesty.org/es/library/info/MDE12/017/2012/es>

11 Empleado de las comisarías que va sin uniformar e informa al jefe de investigaciones (*rais al-mabaheth*) sobre los detenidos y los habitantes de una localidad.

12 Ahmed Shafiq era el candidato que competía contra Mohamed Morsi en la segunda ronda de elecciones presidenciales de junio de 2012.

13 En el periodo previo a las protestas del 30 de junio de 2013, este movimiento promovió una petición para que se adelantaran las elecciones presidenciales y afirmó haber recogido más de 20 millones de firmas en todo el país.



## RECOMENDACIONES

### Amnistía Internacional pide a las autoridades egipcias que:

- Lleven a cabo investigaciones completas, imparciales e independientes de todos los ataques sectarios cometidos desde que Mohamed Morsi fue depuesto el 3 de julio, incluidos los que tuvieron lugar durante o inmediatamente después de la dispersión de las acampadas de partidarios de Morsi el 14 de agosto, y pongan en manos de la justicia a los responsables de los homicidios y otros graves abusos contra los derechos humanos en procedimientos que se ajusten a las normas internacionales sobre juicios justos y sin posibilidad de dictar pena de muerte, de conformidad con los Principios de la ONU relativos a una Eficaz Prevención e Investigación de las Ejecuciones Extralegales, Arbitrarias o Sumarias.
- Garanticen que las investigaciones examinan el papel de las fuerzas de seguridad, que no detuvieron la violencia, y hagan rendir cuentas a los funcionarios de seguridad responsables.
- Den prioridad a la construcción y restauración de los lugares de culto destruidos o parcialmente deteriorados durante los ataques sectarios.
- Deroguen oficialmente el Decreto Presidencial 391/2005 que exige la autorización de los gobernadores para la restauración de iglesias, así como otras disposiciones discriminatorias que rigen la construcción de templos, incluidos los Decretos Otomanos.
- Tomen de inmediato medidas para mejorar la seguridad de los cristianos coptos y otras minorías, incluidas consultas con las minorías para concretar las medidas adecuadas
- Garanticen que las víctimas y sus familias reciben plena reparación, que, entre otras medidas, incluya una indemnización; y que las familias que huyeron por temor a sufrir represalias pueden volver a sus hogares en condiciones de seguridad.
- Garanticen que todos los testigos son protegidos de las amenazas o las intimidaciones.
- Cambien todas las leyes y prácticas que discriminan a cristianos y otras minorías religiosas para garantizar que se ajustan a los artículos 2, 18 y 26 del PIDCP, que prohíbe la discriminación y garantiza la libertad de pensamiento, conciencia y religión y la igualdad ante la ley.
- Elaboren y apliquen, en consulta significativa con instituciones religiosas y activistas en pro de los derechos de las minorías, una estrategia para abordar la discriminación inherente y los estereotipos de las minorías religiosas.
- Garanticen que las fuerzas de seguridad y los miembros de la judicatura reciben formación sobre derechos humanos y no discriminación para impedir eficazmente futuros ataques, responder de forma rápida y eficaz a los que se están produciendo y poner a sus autores en manos de la justicia en procedimientos justos y sin imposición de la pena de muerte.
- Faciliten las visitas pendientes del relator especial de la ONU sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias y del relator especial de la ONU sobre libertad de religión o de creencias.

**AMNISTÍA  
INTERNACIONAL**



**Amnistía Internacional** es un movimiento mundial, formado por más de 3 millones de simpatizantes, miembros y activistas en más de 150 países y territorios, que hacen campaña para acabar con los abusos graves contra los derechos humanos.

Nuestra visión es la de un mundo en el que todas las personas disfrutaran de todos los derechos humanos proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otras normas internacionales de derechos humanos.

Somos independientes de todo gobierno, ideología política, interés económico y credo religioso. Nuestro trabajo se financia en gran medida con las contribuciones de nuestra membresía y con donativos.

Índice: MDE 12/058/2013  
Spanish

Octubre de 2013

Amnistía Internacional  
Secretariado Internacional  
Peter Benenson House  
1 Easton Street  
London WC1X 0DW  
Reino Unido

[amnesty.org](http://amnesty.org)